

Análisis crítico del discurso en el proceso pedagógico de lecto-escritura*

<https://doi.org/10.22395/csye.v12n23a7>

Pablo Emilio Cruz Picón

Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), Bucaramanga, Colombia
pcruz553@unab.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-2548-4657>

Lady Jazmin Hernández Correa

Universidad ECCI, Medellín, Colombia
ladyj.hernandezc@ecc.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-5399-3849>

Christian José Barajas Archila

Secretaría de Educación de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia
ramonero_1986@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6779-5280>

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo plantear una revisión literaria del Análisis Crítico del Discurso (ACD) como estrategia pedagógica para mejorar procesos de lecto-escritura en el terreno educativo. La metodología fue cualitativa, enmarcada en el tipo hermenéutico interpretativo-comprensivo. Los resultados arrojaron que el ACD connota la realización de inferencias, razonamientos, comparaciones, argumentaciones, deducciones, críticas, estimaciones, explicaciones, entre otras, que son vitales en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se concluyó que los procesos de lectura y escritura son dinámicos y esenciales en el desarrollo holístico del sujeto, pues contribuyen a la comprensión del contexto circundante, esa realidad se percibe con perspectivas sociopolíticas. De manera análoga, fortalece las funciones cognoscitivas, desarrollando la autonomía, creatividad, criticidad, tonificación de la concentración y atención.

Palabras clave: análisis literario; discurso; lectura; escritura; escuela.

* Cómo citar: Cruz Picón, P. E., Hernández Correa, L. J. y Barajas Archila, C. J. (2023). Análisis crítico del discurso en el proceso pedagógico de lecto-escritura. *Ciencias Sociales y Educación*, 12(23), 145-159. <https://doi.org/10.22395/csye.v12n23a7>

Recibido: 9 de junio de 2022.

Aprobado: 4 de octubre de 2022.

Critical Discourse Analysis in the Pedagogical Process of Reading and Writing

ABSTRACT

This study aims to provide a literature review of Critical Discourse Analysis (CDA) as a pedagogical strategy to enhance reading and writing processes in the educational field. The methodology employed was qualitative, framed within the hermeneutic interpretive-comprehensive type. The results revealed that CDA involves making inferences, reasoning, comparisons, arguments, deductions, criticisms, estimations, explanations, among others, which are crucial in the teaching and learning process. It was concluded that reading and writing processes are dynamic and essential for the holistic development of individuals, as they contribute to the understanding of the surrounding context, which is perceived through sociopolitical perspectives. Similarly, they strengthen cognitive functions, fostering autonomy, creativity, critical thinking, and the enhancement of concentration and attention.

Keywords: literary analysis; discourse; reading; writing; school.

Análise crítica do discurso no processo pedagógico de leitura e escrita

RESUMO

Este estudo tem como objetivo apresentar uma revisão literária da Análise Crítica do Discurso (ACD) como estratégia pedagógica para melhorar os processos de leitura e escrita no campo educacional. A metodologia utilizada foi qualitativa, enquadrada no tipo hermenêutico interpretativo-compreensivo. Os resultados demonstraram que a ACD envolve a realização de inferências, raciocínios, comparações, argumentações, deduções, críticas, estimativas, explicações, entre outros, que são vitais no processo de ensino e aprendizagem. Concluiu-se que os processos de leitura e escrita são dinâmicos e essenciais para o desenvolvimento holístico do indivíduo, pois contribuem para a compreensão do contexto circundante, sendo percebidos com perspectivas sociopolíticas. Da mesma forma, fortalecem as funções cognitivas, desenvolvendo autonomia, criatividade, criticidade, tonificação da concentração e atenção.

Palavras-chave: análise literária; discurso; leitura; escrita; escola.

Introducción

Los orígenes de los estudios críticos del discurso se remontan a la retórica clásica aristotélica y las formas persuasivas del razonamiento (actos del habla) que buscan lo probable o verosímil en el argumento. En contraste, en el siglo XX la lingüística de De Saussure (2004), la sociolingüística de Labov (1960), la orientación lingüística antropológica de Dell Hymes (1964), la semiótica estructural de Umberto Eco (1976), el pragmatismo lógico y semántico del lenguaje en Peirce (1965), la teoría de la argumentación (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994) y las ciencias cognitivas, han orientado la visión del marco discursivo hacia un terreno cultural y sociopolítico.

El carácter crítico se vincula a los antecedentes filosóficos, sociológicos e históricos que incluyen los aportes de Habermas (1987) y, con él, los desarrollados en la Escuela de Frankfurt, las reflexiones de Foucault (1992; 2005), la lingüística-filosófica de Wittgenstein (1921), el sociólogo Bourdieu (1997; 2009) y el pedagogo latinoamericano Freire (2002), entre otros pensadores, han formulado relaciones entre conocimiento, discurso y poder (lenguaje y sociedad), dado que en el ACD se vislumbra estructuras concretas de cómo se reproduce el poder, en particular, cuándo los discursos reproducen formas abusivas de poder. Concibe la prelación que tiene en este arquetipo de análisis instituir lo que Van Dijk (2016) denomina la triple interfaz: discurso-cognición-sociedad (Pardo, 2012).

La educación, inmersa en este nuevo mar de complejidad (pandemia) y oleaje globalizador neoliberal (procesos socioeconómicos), tiene la necesidad de formar estudiantes críticos y con disposición sociopolítica. En consecuencia, la educación requiere suministrar un aprendizaje significativo en los procesos de lecto-escritura para comprender el mundo, apropiarse del lenguaje y valorar el sentido de lo que se hace y vive (Alisedo et al., 2004). Tanto la lectura como la escritura necesitan encaminarse hacia una ejercicio emancipador y crítico (Freire, 2002). Por su parte, Van Dijk (2016) entiende los procesos de lectura y escritura como abordar un barco, el cual lleva no a distinguir códigos, sino asimilar de manera crítica aquello que se está leyendo.

De la misma forma, la lectura tiene una gran categoría en el proceso de desarrollo y maduración académica. Esta constituye un puente para el aprendizaje, empoderamiento de habilidades cognitivas, adquisición cultural y aprendizaje significativo (Marín, 2013), mejora las socializaciones humanas, enriquece las afinidades personales, facilita la exposición del propio pensamiento y viabiliza el razonamiento objetivo (Lomas, 2002).

Tanto la lectura como la escritura se convierten en el ineluctable escenario pedagógico para el conocimiento, en virtud de que en estos procesos se obtiene la capacidad de racionalizar, analizar, crear, soñar una idea y, lo más

sustancial, la posibilidad de expresarse con facilidad. Estas habilidades que se adquieren ayudan a dilucidar mejor el mundo lindante (Pérez y Roa, 2010). La comprensión crítica y constante redacción de textos (reseñas, epítomes, ensayos, informes, tesis, proyectos, monografías, entre otros) serán siempre el punto de convergencia en las exigencias del mundo actual. Reconocer un texto en su contenido, propósito y sentido global, posibilita al sujeto enfrentarse a ese mundo cambiante, volátil, multívoco y complejo (Cassany, 1999). Asimismo, en consonancia con Bruner (2007), obtener el significado crítico de un texto y materializarlo en un escrito es uno de los caminos que permiten en grado sumo, tomar la distancia necesaria para evaluar la realidad política, social y cultural de un “Estado-nación”. Por ende, abordar de carácter reflexivo un discurso textual es una pericia solicitada en la actualidad, como categoría significativa de aprendizaje.

Investigaciones pedagógicas hincadas en la pedagogía crítica del brasileño Freire y desde la sistematización analítica de Van Dijk, mencionan que las disciplinas del saber conjugadas con el proceso de lectura y escritura crítica coadyuvan al sujeto en la intelección autónoma de conocimientos y contextos sociales. Desde este marco de pensamiento, resulta evidente la complejidad del abordaje crítico del discurso; su funcionalidad subyace en la visión sociopolítica de la realidad, lo cual indica una visión más humanista (pedagogía transformadora) del entorno.

Otras investigaciones confluyen en considerar el ACD como un campo promisorio para la educación, en la medida en que favorece al desarrollo de habilidades descriptivas, explicativas, analíticas e interpretativas para elucidar las relaciones entre el lenguaje, didáctica y mundo (Moreno, 2016; Salvatierra, 2021).

Un estudio desarrollado por Rodríguez (2007), plantea que la lectura y la escritura desde el ACD son procesos cognitivos. El maestro debe suscitar el manejo de estrategias epistémicas y metacognitivas en los educandos. El desarrollo en procesos de lecto-escritura como habilidades lingüísticas-críticas necesitan de asesoría y observación directa del maestro. Por su parte, Morales (2021), con su investigación de carácter cualitativa y hermenéutica, menciona que uno de los fines de la educación es la transformación social del hombre. En este aspecto, la enseñanza y aprendizaje debe erigir un pensamiento sistémico, sociocultural y político. Sin embargo, el individuo es atraído por los medios masivos de información postergando la trascendencia del hábito de lectura y escritura (González, 2015).

Es así como el contexto sociopedagógico del presente estudio ha identificado que los educandos necesitan desarrollar de modo constante la lectura y la escritura crítica. Para reflexionar el problema anterior, se propone concientizar

al lector (investigadores, maestros, psicopedagogos, estudiantes, entre otros) en el menester de abordar la lectura y la escritura con criticidad para así generar un cambio efectivo en el espacio escolar mediante la arista del ACD. El objetivo general de la disertación es plantear una revisión literaria del Análisis Crítico del Discurso (ACD) como estrategia pedagógica para mejorar procesos de lecto-escritura en el terreno educativo.

De acuerdo con el análisis previo, desde el diagnóstico que se propone la pregunta que orientará la acción pedagógica: ¿de qué manera el ACD puede fortalecer los procesos de lectura-escritura en el ámbito educativo? Con la literatura revisada (antecedentes), se plantean la siguiente hipótesis: el ACD como herramienta lingüística, exploratoria y analítica puede incidir de forma positiva en los procesos de lecto-escritura en la esfera educativa. En suma, la relevancia del artículo radica en la oportunidad de contar con evidencia teórica para identificar congruencias del ACD en el perímetro socio pedagógico y político.

Marco teórico

¿Qué es el análisis crítico del discurso?

El marco proyectivo analítico del ACD (sistemático e investigativo sobre el discurso) analiza los textos y el habla en el contexto social y político de un espacio determinado (Adamini, 2016). El ACD, tal como se le suele designar en concisión, tiene como propósito fundamental examinar los textos y el habla con timbre sociopolítico donde prime el carácter crítico del observador (Van Dijk, 1999). El lingüista holandés comprende el ACD como la ideología, el contexto y conocimiento. Su contigüidad sociocognitiva plantea relacionar el discurso entre la sociedad y la cognición.

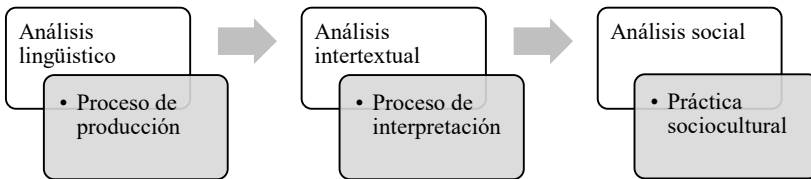
Los analistas del discurso pretenden reflexionar sobre su papel en la sociedad y vida política, de modo que son sujetos dinamizadores, autónomos y críticos de la realidad sociopolítica de un contexto; autocríticos, emprendedores, líderes que no se contentan con una lectura del texto superficial, sino que su profundidad intelectual radica en la visión sociopolítica de la realidad. El ACD promueve el pensamiento crítico, orientado hacia la visión analítica del entorno, empero, si se compara con la visión acrítica del marco textual, existe un alejamiento de esta habilidad tan exigida en el presente siglo. Siguiendo este hilo conductor, se puede pensar que si el discurso es comunicativo, la lectura como proceso revelador de significados y sentidos reales en el discurso es un pilar pedagógico. De forma similar, la pertinencia del ACD es una pauta lectora aplicable a los discursos orgánicos multidisciplinares del conocimiento. Dicho lo anterior, es palpable que el (ACD) tiende a un sentido pragmático, epistémico, semiótico y hermenéutico del entorno (Moral, 2018).

Dimensiones y análisis del discurso

Van Dijk (1999) plantea el discurso como una índole estructural de uso lingüístico y lo reduce a un suceso dialógico verbal que presenta tres dimensiones: el uso del lenguaje, la cognición e interacción social. En la primera dimensión, el lector debe considerar los aspectos de la sintaxis y la gramática que, si bien pueden analizarse por separado, deben integrarse en las dimensiones contextuales y cognitivas. El discurso es interpretado con estilo totalizante, lo que se denomina macro-estructuras semánticas; éstas ayudan a darle un sentido global al texto. Desde otro plano teórico, la analogía de la microestructura (relación y cohesión entre oraciones textuales) visibiliza la macroestructura. La conjugación e integración se conoce como análisis lingüístico del discurso derivando aspectos semánticos, morfológicos, sintácticos, entre otros rasgos.

Después aparece la dimensión cognitiva, donde es primordial la habilidad interpretativa por parte del lector para movilizar los recursos discursivos: estilo, género literario, contexto histórico, entre otros aspectos. Como cierre de la idea, el plano sociopolítico es el punto final de cohesión analítica. En la figura 1 se sintetiza el proceso:

Figura 1. Dimensiones y Análisis del Discurso



Fuente: Van Dijk (2016).

La figura anterior exhibe las dimensiones y análisis del discurso orientada en tres elementos fundamentales, a saber: la descripción como herramienta lingüística que determina qué sentidos (identidades, acciones y representaciones) movilizan el texto desde de su particular organización literaria. Detrás, se denota la parte interpretativa en alusión a la esfera de análisis intertextual, donde se establecen los recursos discursos (estilos, géneros y disertaciones). Por último, la explicación como análisis sociopolítico del texto.

Metodología

Para el desarrollo de este estudio, la revisión de la literatura utilizó como método el cualitativo, enmarcado en el tipo "hermenéutico interpretativo-comprensivo", el cual permite identificar, interpretar, comprender, evaluar y sintetizar el cuerpo de conocimientos científicos derivados por investigadores, académicos

o prácticos, en conjunto, posibilita profundizar significados, dar amplitud al rasgo investigativo, proporciona riqueza interpretativa y contextualiza el fenómeno analizado (Hernández-Sampieri et al., 2014).

El enfoque de esta investigación envuelve la recolección de información a partir de miradas y posturas teóricas-conceptuales (nociones, axiomas y aportes) sobre las categorías analíticas señaladas: ACD y procesos lecto-escritores. Así, se agregaron algunos criterios de inclusión:

- Estudios empíricos del tipo de investigación, título, resumen o palabras clave tratadas en la investigación.
- Estudios desarrollados en ámbitos educativos.
- Documentos (libros clásicos) en torno a la temática planteada.
- Artículos científicos en línea.
- Tiempo de Publicación de los artículos (últimos diez años). En prioridad del 2015 al 2021.
- Artículos escritos en español.

El motor de búsqueda fue Google Académico, ponderando revistas científicas indexadas en Ebsco, Scientific Electronic Library Online (SciELO), Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), Dialnet (Universidad de la Rioja), Directory of Open Access Journals (DOAJ), Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y educación (Reice), Sistema regional de información para revistas científicas (Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM)-Latindex y base de datos bibliográfica Web of Science-Scopus.

A partir de ello, se obtuvo una primera lista de setenta y seis documentos. Luego de la lectura de cada artículo, se excluyeron aquellos que no cumplían todos los criterios de inclusión, eliminando copias y filtrando datos.

Para esta investigación, se identificaron un total cuarenta y cuatro trabajos. Esta investigación incluye veintidós libros, trece artículos en revistas indexadas, dos tesis doctorales y una de maestría, y seis trabajos de otras fuentes. Para el análisis de los artículos, se trabajó con la técnica “registro documental”, instrumento “reseña analítica” y tablas dinámicas de Excel. Esto permitió organizar y trazabilizar los datos en función a las categorías analíticas delineadas y así revelar subcategorías o propiedades, a su vez, diseñar preguntas orientadoras. En tal sentido, Hoyos-Botero (2010) expresa que la investigación documental como procedimiento científico-académico tiene como objetivo obtener un

conocimiento crítico-reflexivo sobre un fenómeno determinado. La técnica de reseña analítica identifica y sintetiza los descriptores, aportes, métodos, resultados y conclusiones más relevantes de un estudio precedido. Las etapas metódicas fueron determinadas en la tabla 1:

Tabla 1. Fases metodológicas

Etapas				
Preparatoria	Interpretativa-hermenéutica	Comprensiva	Evaluativa	Sintética
Criterios de inclusión en documentos indexados.	Análisis teórico fundamental en el estado del arte.	Comprensión de significados y realidades.	Comprobación de datos científicos-académicos.	Trazabilizar, sintetizar y resignificar la información.

Fuente: Hernández-Sampieri et al. (2014).

Resultados y discusión

Al mapear y clasificar la literatura, surgieron tres categorías: proceso del análisis crítico del discurso en el contexto educativo; pedagogía crítica y análisis crítico del discurso; y análisis crítico del discurso en proceso de lecto-escritura.

Proceso del análisis crítico del discurso en el contexto educativo

Los trabajos agrupados en esta categoría simbolizan aquellos encauzados en la influencia teórica-práctica entre el ACD y contexto educativo. Se incluye referencias previas del 2012 al 2015, dado que su contenido pudo relacionarse con el tema.

A mediados de 1960 es cuando florecen la gramática del texto (GT) y el análisis del discurso (AD). Estas disciplinas nacen como respuesta a una lingüística de Saussure, Bloomfield y Chomsky cada vez más teórica y distante del pragmatismo semiótico. En efecto, el AD pretende correlacionar la teoría con la *praxis* (constructos sociales). En 1978, Halliday propone la Lingüística Funcional Sistémica (GFS), en la que expone las vertientes formales y funcionales del lenguaje en términos de interacción social (Soler, 2012).

Su posición axiomática sustenta que cada interacción intuye tres horizontes: textual, interpersonal y situacional. Estos esbozos van a ser el sostén para el desarrollo ulterior de la lingüística crítica y el ACD. El avance y consolidación del ACD como fundamento metodológico-teórico trasciende en otras disciplinas, a saber: antropología, etnografía, filosofía pragmática, filología, sociología, etno-metodología y la sociolingüística. A lo largo de los años, el ACD se ha posicionado como un horizonte teórico, analítico y aplicativo del discurso.

Al parecer, un aspecto cardinal del mencionado supuesto radica en el hecho de su carácter social, en otro lenguaje, percibir el discurso con criticidad para identificar los modos coercitivos (mecanismo de poder) y así el individuo pueda inferir conclusiones de su realidad sociopolítica.

Por tal razón, el ACD en educación propicia el abordaje problémico de la comprensión y escritura del contexto. Con este se pueden vislumbrar los aspectos sociales, políticos y económicos de los textos seleccionados en planes lectores y textos seleccionados. El ACD lía la realización de inferencias, razonamientos, comparaciones, argumentaciones, deducciones, críticas, estimaciones y explicaciones, entre otras, que son vitales en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Las técnicas de subrayado y resumen analítico (pilares metódicos) permiten focalizar las ideas principales, los argumentos que las soportan, la coherencia entre ellas, los errores y contradicciones.

En su tesis doctoral, Román (2015) recalca que la educación no es algo aislado del contexto histórico, económico, político, cultural y social en que se desenvuelve, de hecho, la educación es más bien un reflejo de lo que somos como sociedad y lo que se quiere de la misma. Por eso, el objetivo de la educación es igual de intrincado a la esfera social en la que se vive. Igualmente, la pedagogía debe gestionar, promover y desarrollar en el estudiante una postura crítica de su realidad (García, 2021).

Esta parte de la revisión se visualiza un tránsito en la relación del ACD y su rol en el ámbito educativo, revelando su influencia positiva para la formación totalizante del educando. Los argumentos de la literatura apuntan a focalizar en recursos analíticos y críticos como pinos sistemáticos (epistémicos y cognitivos) para un diálogo más acertado con el texto.

Pedagogía crítica y Análisis Crítico del Discurso

En el pensamiento latinoamericano, Freire sería un pilar inspirador de la corriente pedagógica crítica con sus aportaciones teóricas influenciadas por la Escuela de Frankfurt, en especial con los aportes de Adorno, Marcuse, Horkheimer y Habermas, que cooperaron en teorías de autores como Giroux y McLaren. La pedagogía del educador brasileño es catalizadora para la transformación del sujeto en su entorno sociocultural y político. Es un movimiento humanizante, emancipador y esperanzador que se resiste a la pedagogía bancaria. Barragán et al. (2018), consideran que la pedagogía crítica ve la educación como una práctica política sociocultural. En efecto, el ideal educativo consiste en obtener un proceso continuo que transforme de manera “crítica-reflexiva” el entorno del sujeto. Este carácter holístico y transformador connota el desarrollo de habilidades para cultivar el “aprender a aprender” (aprendizaje autónomo).

La consolidación de este rumbo educativo definida en los axiomas anteriores requiere englobar lo que se está haciendo tanto en el plano pedagógico como en el contexto social. En este sentido, la meta educativa es formar un ciudadano participativo enmarcado en justicia social, alteridad, otredad e inclusión. Por tal circunstancia, es imprescindible abarcar el ambiente en el cual se desarrolla el ser humano, un contexto complejizado por las luchas de poder. Pero ¿qué significa que el sujeto esté coligado y comprendido desde las luchas del poder? La lengua es una conexión del individuo con el mundo social, así en los procesos dialógicos se puede dar una yuxtaposición socio-cognitiva con la realidad sociopolítica. Si el objeto de la pedagogía crítica es la liberación (emancipación) de la opresión, desde el despertar de la conciencia crítica, involucra trasladar la práctica pedagógica a terrenos históricos, contextos sociales y relaciones culturales.

Con el ACD, la pedagogía crítica planteada por Freire puede tener un sustrato orientado en el reconocimiento, empoderamiento y participación política mediante el proceso analítico del discurso. La transformación social es un primer paso para poder ligar el ACD con la pedagogía crítica, a razón de que dicho cambio activa el saber sociopedagógico.

El análisis crítico del discurso en proceso de lecto-escritura

En esta categoría se encuentran los trabajos publicados con un foco directo con la relación científica entre la pedagogía crítica y el ACD. Se integra referencias (libros y artículos clásicos) previas de 1999 al 2014, dado que su contenido pudo relacionarse con el tema y respalda al entendimiento de los aportes teóricos de la temática. Por tanto, al analizar los datos se obtiene que la lectura y escritura son formas indispensables de aprendizaje autónomo. En este marco de ideas, la lectura debe tener una finalidad, bien sea como disfrute, para buscar una información concreta o para seguir instrucciones y realizar una determinada actividad (Van Dijk 1999; Solé, 2011) Asimismo, Lerner (2001) exterioriza que leer es adentrarse en otros mundos posibles, indagar en la realidad para asimilar mejor, distanciarse del texto y asumir una postura crítica frente a la realidad.

Ferreiro y Teberosky (2005) pregonan que el individuo y su desarrollo cognitivo requiere acentuarse en la lectura crítica de diversidad de textos y en función a la pluralidad de ópticas metalingüísticas. De modo que, su *praxis* precisa enfocarse en la búsqueda significativa y coherente de significados contextuales (comprensión global del texto y su dependencia con el mundo). Ferreiro (2006) insiste que la lectura no es solo una apropiación de reconocimientos estructurales: códigos (letras, signos y símbolos lingüísticos), sin significados y funcionalidad pragmática. La lectura trasciende a la competencia y se materializa en la creación como medio de expresión (Serrano, 2014).

De lo anterior surge una pregunta: ¿cómo se relaciona el análisis crítico del discurso en los procesos de lectura y escritura? La lectura es una acción práctica que se fundamenta en el día a día, a través de ella, el individuo hace comparaciones de las cosas que lee y desde ahí trata de descifrar la realidad metalingüística. Además, la lectura está radicada en la función semiótica y comprensiva de letras y reglas léxicas. La lectura es un proceso comprensivo de la información manifestada en contexto y transmitida mediante códigos lingüísticos (Arnáez, 2009; Tabash, 2012). Por otra parte, la escritura es un sistema representativo y semiótico (Pognante, 2006). Así, la escritura y lectura puede instituirse en cuatro componentes básicos, expuestos en la tabla 2:

Tabla 2. Componentes básicos de lectura y escritura

Componentes básicos de lecto-escritura			
Literal	Crítica	Inferencial	Analógica
Comprensión y composición de ideas significativas (semántica y sintaxis)	Análisis crítico (procesos de argumentación y redacción)	Extracción y construcción de información explícita intertextual	Relación de procesos literarios en contextos analógicos

Fuente: Pognante (2006).

La lectura no solo proporciona información (conocimiento epistemológico, literario y sociocultural), sino que educa creando hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración, y recrea, hace gozar, entretiene y distrae. Para añadir, mejora la expresión oral y escrita, haciendo el lenguaje más fluido.

Mediante la lectura se pule y acrecienta el vocabulario, redacción y ortografía. Pero, además, se optimiza el proceso de socialización humana y cultural, posibilitando la reflexión autónoma y crítica de los aspectos que involucran al ser humano. Acorde con Van Dijk (1999), la lectura azuza al asombro (herramienta vital), el pensamiento crítico y el intelecto, desarrollando una postura más global del mundo. Durante la lectura, el lector es protagonista de su propia lectura, nunca un sujeto paciente. En el proceso de lectura, el lector recrea lo que el escritor ha creado para él. La lectura es un proceso de representación semiótica (lingüística y simbólica) de un código lingüístico. Por su parte, la escritura es un arte de expresar y comunicar pensamientos, ideas y vivencias. Este es un sistema o herramienta por medio del cual se plasman un conjunto de pensamientos o palabras mediados con signos, letras o códigos, es un proceso mental y motor realizado por el sujeto.

Por otra parte, el ACD aplicado a los procesos de lecto-escritura puede ser un proyecto multidisciplinar, situado y significativo, pues sería una herramienta

para reforzar realidades sociales como el racismo, noticias políticas, reflexiones sobre discursos políticos, entre otras realidades.

Los procesos de lecto-escritura son herramientas principales que posibilitan pensar y hacer uso racional en la construcción democrática (pensamiento social y civismo) del ser humano. Van Dijk (1999) consideraba que el pensamiento vano es indicio de una ausencia de lectura y escritura. De lo anterior emana una cuestión: ¿por qué es significativo leer y escribir de política, cultura y democracia? y ¿cómo llegar hacerlo?

Si se sigue con el pensamiento del pedagogo latinoamericano Freire y su fijación en los procesos de lecto-escritura como dialécticos y que sintetizan el vínculo entre conocimiento y transformación subjetiva, se deriva que tanto leer como escribir es concebir el mundo de la persona con dignidad y derecho. No obstante, hablar, leer y escribir de política en la actualidad resulta una tarea compleja y matizada, producto, al parecer, del inconformismo e indiferencia social, entre otras razones.

Ahora bien, leer, escribir, y aparece aquí otro tópico: “participar”, son un reto para la escuela, pero es posible cuando se analizan los textos con una valoración epistémica del lenguaje (giro lingüístico crítico) añadido al contexto sociocultural existente. Esto representa una línea discursiva: el vocabulario, la gramática, cohesión y estructura textual, para lo cual se podrán considerar los siguientes aspectos: a. construir identidades, relaciones sociales, conocimientos y creencias; b. en lo referente al vocabulario, fusionar los disímiles dominios, instituciones, prácticas, valores y juicios (estrategias lingüísticas y multimodales articuladas con discursos análogos a problemas sociales nacionales y morales); c. estructura textual (semántica y morfosintaxis); d. Conexiones entre el lenguaje y el campo sociopolítico (ideología y hegemonía del poder).

En este entretendido, derivan recursos didácticos constructivistas para consolidar la lecto-escritura en el aula desde un enfoque crítico, tales como:

- Análisis e interpretación de videos.
- Ejercicios con ilustraciones (viñetas, historietas y secuencias de dibujos).
- Talleres de escritura.
- Debates críticos.
- Investigación y formulación de hipótesis.
- Manejo de base de datos.
- Análisis crítico de textos académicos.

Para que el ACD influya en los procesos de lecto-escritura, deben cumplirse varias condiciones, entre ellas, acercar los problemas prácticos a la realidad y no solo por intereses teóricos-conceptuales, sensibilidad hacia la complejidad de fenómenos sociopolíticos, adecuación a elementos culturales (multiculturalidad), construcción de conciencia social, significados y realidades, humanización pedagógica, interacción dialógica intertextual, reflexionar sobre la acción, la auto-observación como hábito, entre otras circunstancias.

Conclusiones

El presente estudio determinó las siguientes conclusiones: en primer lugar, se cumplió el objetivo planteado porque se comprendió que los aspectos del análisis crítico del discurso son una posibilidad para una mejora de los procesos de lectura y escritura.

A partir del estado del arte se determina que la lecto-escritura es dinámica y fundamental en la configuración del sujeto, porque ayuda a explicar una realidad. Esa situación debe ser vista desde apreciaciones sociales, políticas que fomenten el desarrollo del pensamiento crítico. La estrategia sociopedagógica del ACD para el fortalecimiento de los procesos de lecto-escritura en la escuela fragua dichos procesos en herramientas intelectuales esenciales, estructuradas y que contribuyen en la construcción de conocimiento, dado que vigoriza las funciones cognitivas, desarrollando la autonomía, creatividad y estimulando la concentración y atención.

Finalmente, el reto de la gestión educativa en los procesos de lecto-escritura es axiomático. Leer y escribir no supone solo procesos cognitivos, lingüísticos y biológicos, sino que también entraña un ejercicio crítico de la realidad socio política. El mundo está en constante devenir, por esa gnosis es necesario adaptarnos a las nuevas formas del discurso para proporcionar significado a los menús dialógicos y formales.

Se sugiere generar acciones para promover actividades pedagógicas y didácticas en beneficio del desarrollo crítico y literario. Para ello es forzoso que los aspectos curriculares se enfoquen en ámbitos sociales, políticos y culturales de los agentes del proceso formativo. De igual modo, es trascendental ofrecer espacios académicos que incentiven, promuevan y hagan seguimiento a los procesos de lecto-escritura.

Referencias

Adamini, M. (2016). Aproximaciones al análisis del discurso en los estudios identitarios. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 6(1), https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs_v06n01a06

- Alisedo, G., Melgar, S. y Chiocci, M. (2004). *Didáctica de las Ciencias del Lenguaje*. Ediciones Paidós.
- Arnáez Muga, P. (2009). La lectura y la escritura en educación básica. *Educere*, 13(45), 289-298. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614572004>
- Barragán, E., Carabajo, I. y Quinto, E. (2018). Pedagogía crítica. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 2(3), 465-478. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6796745>
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2009). *La eficacia simbólica*. Editorial Biblos.
- Bruner, J. (2007). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Alianza Editorial.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Ediciones Paidós Ibérica.
- De Saussure, F. (2004). *Escritos sobre lingüística general*. Editorial Gedisa.
- Dell Hymes (1964). *El lenguaje en la cultura y sociedad*. Universidad de Pensilvania Press.
- Dijk, V. (1999). *Ideología*. Editorial Gedisa.
- Dijk, V. (2016). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222. <http://revistas.uach.cl/index.php/racs/article/view/871>
- Eco, U. (1976). *Tratado de Semiótica General*. Editorial Lumen.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (2005). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E. (2006). La escritura antes de la letra. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, (3), 1-52. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121724001>
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Ediciones La Piqueta.
- Foucault, Michel (2005). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Materiales.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- García, F. (2021). El reto inter y transdisciplinar de la escuela en la sociedad actual. *Lenguaje*, 49(1), 226-230. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v49i1.9856>
- González, M. (2015). *Las redes sociales y su incidencia en la forma en que los jóvenes se comunican y utilizan la lengua: perspectiva de los docentes de lenguaje y comunicación* [tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/136443>
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Editorial Taurus.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education.
- Hoyos-Botero, C. (2010). *Un modelo para la investigación documental. Guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Señal Editora.
- Labov, W. (1960). *La sociolingüística*. Universidad de Pensilvania Press.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica.
- Lomas, P.C. (2002). *Cómo hacer hijos lectores*. Ediciones Palabra.
- Marín, D. E. (2013). *Leer para comprender, escribir para transformar*. Ministerio de Educación Nacional.

- Moral, J. (2018). Entre semiótica y hermenéutica analógica. *En-claves del pensamiento*, 12(24), 84-105. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2018000200084&lng=es&tlng=es
- Moreno, E. (2016). El análisis crítico del discurso en el escenario educativo. *Zona Próxima*, (25), 129-148. <https://doi.org/10.14482/zp.25.9799>
- Morales, F. (2021). La calidad de los procesos de enseñanza de la lectoescritura en Colombia: entre concepciones y prácticas. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 2(8), 258-272. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v2i8.61>
- Pardo, N. (2012). Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (19), 41-62. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/447
- Pérez, M. y Roa, C. (2010). *Herramientas para la vida: hablar, leer y escribir para comprender el mundo. Referentes para la didáctica del lenguaje en el primer ciclo*. Secretaría de Educación Distrital.
- Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1994). *Tratado de la argumentación: la nueva retórica*. Gredos.
- Pognante, P. (2006). Sobre el concepto de escritura. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 28(2), 65-97. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545086003>
- Peirce, C. S. (1965). *Collected papers*. Harvard University Press.
- Rodríguez, A.N. (2007). Lectura crítica y escritura significativa: acercamiento didáctico desde la lingüística. *Laurus*, 13(25), 241-262. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111479012>
- Román, B. (2015). *Análisis Crítico del Discurso Educativo del Currículo y la Prueba de Selección Universitaria chilena. Entrecruzando discursos con consecuencia social* [tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. Repositorio Institucional. <https://www.tdx.cat/handle/10803/393961>
- Salvatierra, L. (2021). El análisis del discurso en el campo comunicación/educación: aportes y estrategias de articulación. *Actas de Periodismo y Comunicación Social*, 7(1). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/127674>
- Serrano, S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas. *Lenguaje*, 42(1), 97-122. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v42i1.4980>
- Solé, I. (2011). *Estrategias de lectura*. Editorial Graó.
- Soler, S. (2012). Análisis crítico del discurso y educación. Una interrelación necesaria. En S. Soler (ed.), *Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio* (pp. 131-160). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. https://die.udistrital.edu.co/publicaciones/lenguaje_y_educacion_perspectivas_metodologicas_y_teoricas_para_su_estudio
- Tabash, N. (2012). La lectura interactiva en el desarrollo de las habilidades de comprensión de lectura y de expresión escrita. *Revista de Lenguas Modernas*, (12), 211-239. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rllm/article/view/9479>
- Wittgenstein, L. (1921). *Tractatus Logico-philosophicus*. Alianza Editorial.